

INIGO URKULLU

AGIRRE ADOS

El día 22 de marzo se cumplen 50 años del fallecimiento del Lehendakari José Antonio Agirre, el primer Lehendakari del Gobierno Vasco, institución a la que accedió a la temprana edad de 32 años. Antes había sido ya alcalde de Getxo, así como diputado en Cortes por EAJ-PNV, participando muy activamente en la elaboración y aprobación del primer Estatuto Vasco. Y todavía antes, licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto y jugador del Athletic de Bilbao.

Es sorprendente la unanimidad a la hora de ensalzar la personalidad y la figura de Agirre. Es sorprendente porque Agirre vivió los tiempos convulsos que condujeron a la Guerra Civil, la propia Guerra, la derrota y el exilio. En estos tiempos difíciles, Agirre concitó adhesiones, llegó a acuerdos amplios, mantuvo viva y firme la principal institución del autogobierno vasco, su Gobierno. De su personalidad nos ha quedado su proverbial optimismo, la alquimia de realismo e idealismo, su capacidad para la reflexión y también su negativa al desistimiento, su capacidad y entrega a la acción. Y sobre todo, su carisma y autoridad para lograr sacar adelante un Gobierno aglutinante, fruto de su determinación por el acuerdo. El acuerdo, éste es el legado de Agirre.

Hoy es también sorprendente comprobar la actualidad del legado de Agirre, la vigencia del patrimonio que contribuyó a edificar para el pueblo vasco. Repasar las iniciativas del Lehendakari Agirre es repasar las necesidades y demandas que se plantea Euskadi de cara a su próximo futuro. Revisar la figura de Agirre es revisar los retos que hoy afronta la sociedad vasca.

AUTOGOBIERNO

Desde el año 1931 Agirre se implicó en primera línea en la reformulación del marco jurídico-político para Euskadi. Fue secretario de la Comisión que negoció el Estatuto Vasco, y calificó la propuesta de Estella como “un texto admirable de redacción y contenido”. Participó como candidato en el logro histórico de EAJ-PNV en 1933, cuando llegó a ser el partido político más votado de Euskadi por primera vez. En 1936 vio cumplido el sueño estatutario, y participó también en la defensa del Concierto Económico como un derecho histórico del pueblo vasco.

Este Estatuto es el que permitió, una vez iniciada la Guerra, constituir el primer Gobierno Vasco y que Agirre fuera elegido como primer Lehendakari de Euskadi.

SOLIDARIDAD E INTERNACIONALIZACIÓN

El Gobierno de Agirre pasó a la historia, en primer lugar por su ejemplar labor de asistencia a los refugiados durante y tras la Guerra Civil. La personalidad carismática del Lehendakari, su capacidad de organización y entrega, logró que esta labor de su Gobierno se desarrollara con el mayor nivel de eficacia en unos momentos de dificultades y adversidad. Fruto de esta labor fue la constitución de la Liga Internacional de Amigos de los Vascos. Para el Lehendakari Agirre esta labor entroncaba con su doctrina social-cristiana, y era por tanto parte constitutiva de su propio ideario personal y social, además del político e institucional.



Teodoro Agirre Barrenetxea-Arando y Bernardina Lekube Aranburu con sus hijos José Antonio, Juan Mari, María Teresa, Encarnación, Tomás y Mari y tres personas del servicio familiar en las escaleras de acceso a la casa familiar, en Algorta (Getxo).



Los hermanos José Antonio, Juan Mari, María Teresa, Encarnación, Tomás y Mari Agirre Lekube ante la verja de la casa familiar en Algorta (Getxo).

Las circunstancias históricas, unidas a las propias convicciones políticas de Agirre, hicieron que éste priorizara el objetivo de dotar a Euskadi de una voz propia en el concierto internacional. Sus iniciativas en este sentido son innumerables. Antes de formar el Gobierno, en 1935, participó en Ginebra en el Congreso de Nacionalidades Europeas. Una vez constituido el Gobierno Vasco priorizó el objetivo de la Acción Exterior, fundando las primeras Delegaciones del Gobierno en el extranjero. El Lehendakari recorrió Europa y América, y en 1945 tomó parte en la Conferencia fundacional de la ONU en San Francisco.

EUSKADI, EUROPA Y GALEUZCA

En esta misma línea, merece una mención especial la participación directa de Agirre en la génesis del espíritu europeo. Los Nuevos Equipos Internacionales (NEI), germen de las futuras instituciones comunes europeas, celebraron sus primeras reuniones en la sede del Gobierno Vasco en París en 1947. Un año antes, Agirre había participado ya en el Congreso de la Democracia Cristiana Europea en Roma, así como en el Congreso de la Unión Federal en Luxemburgo. Y un año después, participó en La Haya en la Conferencia del Movimiento Federal Europeo, la base de lo que a continuación sería la Comunidad Europea. Fue tal la presencia y autoridad del Lehendakari Agirre, que se llegó a plantear su nombre como posible presidente del Gobierno de la República en el exilio a finales de la década de los 40.

Es destacable también la labor de Agirre para resucitar Galeuzca. Una iniciativa que desde la óptica internacional trataba de reforzar la adhesión a la cuestión vasca, catalana y gallega, pero en cuya base se encontraba también la reivindicación y el compromiso cultural que le acompañó toda su vida.

“Comprendednos,
respetadnos,
dejadnos que
nos gobernemos
libremente”

Intervención ante el Parlamento español, 1934

CONGRESO MUNDIAL VASCO

El año 1956, en conmemoración del 30 aniversario del Gobierno, Agirre impulsó la organización en París del primer Congreso Mundial Vasco. Un acontecimiento que se revela hoy como la síntesis de todas las iniciativas del Lehendakari. Así, Agirre enfocó este Congreso con el objetivo de formular un “programa de futuro”, proponiendo un análisis de los procesos de cambio social y económico que se estaban produciendo en su entorno, así como de sus consecuencias en el ámbito de la cultura.

Es realmente sorprendente, una vez más, constatar que Agirre formuló esta iniciativa con el objetivo de construir una nueva propuesta de futuro para Euskadi, basándose en la “articulación material del Estatuto y los textos que le precedieron”, una propuesta que ambicionaba servir de base de partida para todas las organizaciones políticas. Agirre formuló en 1956 una propuesta de futuro basada en el acuerdo, Agirre “formuló” la propuesta Ados.

Es sorprendente constatar que el mismo año del fallecimiento de Agirre, en el Aberri Eguna de 1960, EAJ-PNV planteara el “anhelo de libertad nacional y de hacer de Euskadi una nación de vanguardia”, o que el objetivo del mismo se planteara como la unión de todas las fuerzas en un foro para el relanzamiento de la identidad vasca.

Es sorprendente pero no lo es. Es sencillamente una prueba más de coherencia y trayectoria, una prueba de que, eslabón tras eslabón, la cadena sigue unida. La cadena no se ha roto, “katea ez da eten”.

ADOS!

La propuesta que hoy plantea EAJ-PNV a la sociedad vasca se inspira en los mismos principios que defendió el Lehendakari Agirre, y que ha defendido y defiende la mayoría social, cultural y política de Euskadi.

Hoy Euskadi recupera el legado de Agirre y lo actualiza. La propuesta Ados es también un “programa de futuro” que pretende ofrecer una base común, una base de acuerdo a las organizaciones políticas vascas. Ados se fundamenta también en los textos que nos han precedido: el Estatuto de Gernika incumplido, el Nuevo Estatuto Político aprobado en Euskadi y no admitido a trámite en las Cortes, los preacuerdos alcanzados en Loiola.

La propuesta de acuerdo Ados, recupera la prioridad del “contenido social y la solidaridad” que primó Agirre. Recupera el objetivo de la presencia de Euskadi en Europa y la internacionalización, entendida como “contar con voz propia en el concierto internacional”. Ados refleja plenamente la prioridad del “análisis del cambio social y económico, así como su afición al ámbito de la cultura” que proponía Agirre como base para un programa de futuro. Y por supuesto, Ados representa la lealtad institucional y el compromiso con la democracia y el autogobierno, que en realidad encarna la propia vida y trayectoria política de José Antonio Agirre.



Un grupo de estudiantes del colegio de los Jesuitas de Orduña. José Antonio Agirre es el tercero por la derecha de la fila superior.



Equipo de fútbol de la Universidad de Deusto. José Antonio Agirre es, de izquierda a derecha, el sexto de la fila superior.



Fábrica de chocolate “Chobil” perteneciente a la familia de José Antonio Agirre.

Como alcalde de Getxo, como diputado en Cortes por EAJ-PNV, como Lehendakari, en Euskadi y en el exilio, Agirre buscó siempre el acuerdo, un acuerdo para dar cauce al “anhelo de libertad nacional de Euskadi”. Han pasado cinco décadas desde su fallecimiento, EAJ-PNV presenta una nueva iniciativa política, económica y social para el futuro de Euskadi. La formulación es lógicamente distinta, pero sus fundamentos son los mismos y son sólidos. Euskadi es una nación, comprometida con su tiempo, comprometida con el desarrollo económico, social y cultural de todas las personas que la integran, de todo el Pueblo Vasco. Un Pueblo que desea avanzar, profundizar en un autogobierno que en Euskadi significa progreso. Una Euskadi que demanda una presencia directa en el concierto internacional. Una Euskadi que plantea nuevamente una reformulación del marco jurídico-político, decidido entre todos, desde la libertad y la pluralidad, pero que integre un compromiso bilateral de cumplimiento.

Euskadi, antes y después de Agirre, tiene una personalidad propia, tiene unos derechos históricos, tiene unas cotas de autogobierno, unas instituciones propias, unos anhelos de libertad, una capacidad y un derecho a decidir su futuro que reclama y va a seguir reclamando.

Hoy, EAJ-PNV vuelve a plantear un “nuevo programa” con la mirada puesta en el futuro, con la ambición de alcanzar un acuerdo, “Ados”. Una propuesta que actualiza el legado de Agirre y actualiza nuestro ideario. Una nueva iniciativa a la que Agirre diría Ados!

